



Viviendo la Palabra de Dios en familia

SUBSIDIO ESPECIAL N°32

La familia es el ámbito privilegiado donde cada persona aprende a dar y a recibir amor .
Benedicto XVI



Acto Penitencial

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Pidamos al Señor que nos perdone por las veces que nos hemos herido unos a otros en nuestra familia y en nuestra comunidad.
(Instantes de silencio).

Señor Jesús, que tus siervos vean y experimenten la paz de tu perdón.
R/. Señor, ten Piedad de nosotros.

Cristo Jesús, tú eres la luz de todas las naciones y la salvación de todo el mundo.
R/. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, tú eres la gloria de tu pueblo, el signo de la misericordia de Dios.
R/. Señor, ten piedad de nosotros.

Ten misericordia de nosotros, Señor, Reconcílianos contigo y con los hermanos. Vive en nuestros hogares y en nuestras comunidades y llévanos a la vida eterna.



Evangelio

✠ **Lectura del santo Evangelio según san Lucas 2, 22-40**

R. Gloria a ti, Señor.

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la Ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la Ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor», y para hacer la ofrenda que manda la Ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la Ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: —«Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño.

Simeón los bendijo, diciendo a María, su

madre: —«Mira, este niño está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma».

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la Ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

¿Hay Familias Santas Hoy?

En esta fiesta de la Sagrada Familia pensamos en todas las familias cristianas.

¿Hay familias santas, además de la de Nazaret? Si, las hay, cada una en su estilo único, si los miembros, padres e hijos, se aman y respetan mutuamente y dejan que Dios alimente y profundice su afecto; sí, si el alimento, la alegría y el cuidado se comparten; sí, si los roces o choques se resuelven de una manera que permita a los miembros crecer juntos en el perdón y en la comprensión mutua; sí, hay familias santas donde la puerta se abre con hospitalidad, y donde el Señor mismo es acogido en hermanos pobres y sufrientes. Es el Señor mismo quien nos da la bienvenida.

¿Qué nos enseña la Sagrada Familia?

1. Nazaret es la escuela donde empieza a entenderse la vida de Jesús, es la escuela donde se inicia el conocimiento de su Evangelio.

2. Aprendemos a observar, a escuchar, a meditar, a penetrar en el sentido profundo y misterioso de esta sencilla, humilde y encantadora manifestación del Hijo de Dios entre los hombres.

3. Gracias a la Sagrada Familia comprendemos la importancia que tiene el ambiente que rodeó su vida durante su estancia entre

nosotros, y lo necesario que es el conocimiento de los lugares, los tiempos, las costumbres, el lenguaje, las prácticas religiosas, en una palabra, de todo aquello de lo que Jesús se sirvió para revelarse al mundo.

4. Aquí, en esta escuela, comprendemos la necesidad de una disciplina espiritual si queremos seguir las enseñanzas del Evangelio y ser discípulos de Cristo.

5. Su primera lección es el silencio. el recogimiento y la interioridad, enséñanos a estar siempre dispuestos a escuchar las buenas inspiraciones y la doctrina de los verdaderos maestros.

6. La Sagrada Familia nos enseña la necesidad y el valor de una conveniente formación, del estudio, de la meditación, de una vida interior intensa, de la oración personal que sólo Dios ve.

7. Nos enseña el significado de la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable, lo dulce e irreemplazable que es su pedagogía y lo fundamental e incomparable que es su función en el plano social.

8. En la Sagrada Familia aprendemos también la lección del trabajo. Nazaret, la casa del hijo del artesano. Aprendemos a comprender más en este lugar la austera pero redentora ley del trabajo humano y exaltarla debidamente.

9. José es un modelo de obediencia total. No dice una palabra. Sabemos poco de él, pero su rápida obediencia es fundamental para que se cumpla el plan de Dios. Ante los problemas familiares, José no se divorcia ni abandona su familia ni pone condiciones a su amor.

La Fiesta de la Sagrada Familia nos invita a acoger, vivir y proclamar la verdad y la belleza de la familia, según el plan de Dios.

Todas las familias del mundo en que vivimos hoy, deberían acudir al amparo y protección de la Sagrada Familia, para así aprender a vivir el amor y el sacrificio, conscientes de que la gracia del sacramento del matrimonio fortalece a los esposos para sacrificarse el uno por el otro, y ambos por los hijos.

(Reflexión en silencio)



Plegaria Universal

Unidos a la Sagrada Familia de Nazaret, elevemos al Padre de la gran familia humana nuestra oración.

1. Para que la Iglesia en su interior y en las relaciones con el mundo dé la imagen de una verdadera familia que sabe amar, perdonar, acoger y valorar a cada persona. **Roguemos al Señor.**

2.- Para que las familias sean fuente de esperanza para la sociedad, santuarios de la vida, testigos del amor y misioneras de la alegría. **Roguemos al Señor.**

3.- Para que los jóvenes que se preparan para el matrimonio funden su amor desde el respeto mutuo y la fidelidad buscando responder siempre a la vocación a la que Dios les llama. **Roguemos al Señor.**

4.- Para que los gobernantes de las naciones, en sus leyes y actuaciones, fomenten y apoyen la ayuda a todas las familias y sean defensores de la vida. **Roguemos al Señor.**

5.- Para que para todos nosotros el ejemplo de la Sagrada de Familia sea un estímulo y una ayuda para edificar nuestras familias y promover su vocación y misión. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Señor, la plegaria de tu Iglesia, que pone su confianza en tu amor y su mirada en el hogar de Nazaret. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Oración

ORACIÓN DE LA SAGRADA FAMILIA

JESÚS, Hijo de Dios e Hijo de María, bendice a nuestra familia. Inspira bondadosamente en nosotros la unidad, la paz y el amor mutuo que tú encontraste en Tu propia familia en la pequeña aldea de Nazaret.

MARÍA, Madre de Jesús y Nuestra Madre, sustenta a nuestra familia con tu fe y tu amor. Consérvanos cerca de tu Hijo, Jesús, en todas nuestras alegrías y en nuestras penas.

JOSÉ, Padre adoptivo de Jesús, guardián y esposo de María, protege a nuestra familia del peligro. Auxílianos en todos los momentos de desánimo y ansiedad.

SAGRADA FAMILIA DE NAZARET, haz a nuestra familia una contigo.

Ayúdanos a ser instrumentos de paz. Concédenos que el amor, fortalecido por la gracia, pruebe ser más fuerte que las debilidades y las pruebas que nuestra familia a veces atraviesa. Que siempre tengamos a Dios en el centro de nuestros corazones y hogares hasta que todos seamos una sola familia, feliz y en paz en nuestro verdadero hogar contigo.

Amén.

Comisión Episcopal de Liturgia del Perú
Jr. Estados Unidos 838 Jesús María (Lima)

Presidente: Mons. Richard Alarcón
Arzobispo de la Arquidiócesis de Cusco
Secretaría Ejecutiva:
Hna. Claudia Nuñez Novoa, C. de la C.
Editor: Sr. Iván Meneses Castillo



www.comisiondeliturgiadelperu.com
E-mail: liturgia@iglesiacatolica.org.pe
Contactanos al WhatsApp
941-798-989 / 992-901-758

"Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría" Cor 9,7



Estimado suscriptor y lector, toda colaboración libre y voluntaria, será de gran ayuda para mantener el servicio de la publicación "Palabra de Dios" y otros Subsidios, que seguimos brindando.
¡Gracias por tu oración y apoyo!

Puedes hacer tu aporte voluntario a:

Razón Social: CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA - LITURGIA

BCP Cta. Cte.: 193-0229218-0-32 (Soles)

CCI: 002-193-000229218032-16